

https://www.thetablet.co.uk/blogs/1/1618/the-pope-is-not-a-politician-but-his-latest-encyclical-is-intensely-political?utm_medium=email&utm_campaign=Tablet%20weekly&utm_content=Tablet%20weekly+CID_05ae3b82e3ca25d88bed301e3fb52f12&utm_source=SxTabNews_v1&utm_term=argues%20Christine%20Allen%20director%20of%20Cafod

10 DE OCTUBRE DE 2020, THE TABLET

EL PAPA NO ES UN POLÍTICO, PERO SU ÚLTIMA ENCÍCLICA ES INTENSAMENTE POLÍTICA

por Christine Allen



El Papa Francisco en el Vaticano esta semana.

Foto del SNC / Paul Haring)

El Papa Francisco no es un político. Pero el mensaje de su última encíclica, *Fratelli Tutti*, es intensamente político.

A menos de un mes de las elecciones estadounidenses, y en la semana de la conferencia en línea de los conservadores, Francisco está lanzando un guante a los sistemas políticos y económicos que no tienen la dignidad humana y el florecimiento de los más pobres en su corazón. No hay duda de a quién tiene en mente cuando escribe: "La vida política ya no tiene que ver con debates saludables sobre planes a largo plazo para mejorar la vida de las

personas y promover el bien común, sino solo con técnicas de marketing hábiles destinadas principalmente a desacreditar otros."

Cuando Covid-19 envolvió al mundo, sacó lo mejor de muchas personas. Se acercaron a sus vecinos, a sus comunidades y a los de los países más pobres, queriendo ayudar. El Papa Francisco ve esto como una oportunidad para presionar el botón de reinicio: para crear una sociedad más amable, resistiendo la precipitada carrera de regreso a lo que solía ser normal. Señala que incluso antes de la pandemia había "nubes oscuras sobre un mundo cerrado", en forma de nacionalismo, populismo y retórica antiinmigración. La gente está harta del cortoplacismo de tantos políticos, y él ha captado este estado de ánimo.

También hay un apoyo creciente para la crítica constante de Francisco al crecimiento económico desenfrenado por su propio bien, creando multimillonarios mientras la pandemia amenaza a una gran proporción de la gente de la Tierra con la indigencia. La teoría del goteo es uno de los mitos desacreditados del progreso; el mercado por sí solo no crea la oportunidad para que todos desarrollen su potencial.

Rechazando el individualismo y el consumismo, Fratelli Tutti dice que debemos aprender de esta crisis. No debe convertirse en otra "tragedia de la que no aprendimos nada".

Si no aprovechamos esta oportunidad para sanar las divisiones, advierte el documento, corremos el riesgo de una ruptura violenta. Es aterrador la cantidad de paralelismos que existen con fines de la década de 1930, cuando el colapso económico, junto con el auge del nacionalismo, el populismo y la alteridad de las comunidades, trajo el genocidio y la guerra mundial. Ahora también tenemos el cambio climático. Y Francisco nos recuerda cuántas naciones tienen armas nucleares.

La encíclica del Papa no es un manifiesto político. Sin embargo, es un plan radical para un mundo posterior al coronavirus. Ha llegado el momento de cambiar el marco de nuestros sistemas económicos, mediante el alivio de la deuda de los países más pobres, que los ministros de finanzas y los banqueros centrales del G20 deberían acordar cuando se reúnan prácticamente la próxima semana, la reducción de la desigualdad y la inversión en áreas locales, ecológicas y desarrollo económico sostenible.

El Papa nos insta a seguir el ejemplo del buen samaritano, a ser vecinos de los despreciados y excluidos, en particular de los migrantes y refugiados. Está de acuerdo en que es un desafío, no solo para los políticos, sino para la sociedad. ¿Cómo descubrir la alegría de una cultura del encuentro? ¿Podemos ver al otro como un regalo en lugar de una amenaza? ¿Cómo podemos amar lo local, nuestro vecindario, nuestro país, sin cerrarlo a otras personas?

Margaret Thatcher argumentó que el Buen Samaritano pudo ayudar solo porque tenía dinero, pero ese no es el punto: fue la forma en que eligió usar su dinero. Del mismo modo, la política no debería tratarse solo de ganar poder, sino de lo que hacemos con ese poder. Actualmente, la política está fallando a los más pobres y creando condiciones en las que el conflicto puede proliferar.

Estamos llamados a construir el desarrollo y la paz mediante lo que Francisco llama "fraternidad humana y cuidado de la creación". ¿Ayudaremos o caminaremos por el otro lado? Demasiados políticos instan a esto último, pero la respuesta a Fratelli Tutti muestra que son ellos los que no están sincronizados con los tiempos.

Christine Allen es directora de Cafod.